

## El Roto y el nacionalismo: las viñetas como instrumento de reflexión y crítica

EL ROTO AND NATIONALISM: VIGNETTES AS AN INSTRUMENT OF REFLECTION AND CRITICISM

**Andrea Donofrío**

adonofri@ucm.es

Universidad Complutense de Madrid

### Resumen

El propósito de este trabajo es investigar como las viñetas de El Roto presentan y reflexionan sobre el fenómeno nacionalista, temática de enorme actualidad tanto en el debate político como en los medios de comunicación. En la investigación se pondrá de manifiesto como el recurso al humor gráfico del dibujante representa una forma diferente de aproximarse al nacionalismo, obviando el estilo sensacionalista y apostando por una visión crítica y reflexiva.

### Palabras clave

Cataluña, El Roto, Humor gráfico, Nacionalismo, Viñeta.

### Abstract

The purpose of this study is to investigate how the cartoons of El Roto present and reflect on the nationalist phenomenon, a issue of great topicality in the political

debate and in the media. In the research it will be revealed how the use of the vignettes of the Spanish cartoonist represents a different way of approaching nationalism, avoiding the sensationalist style and opting for a critical and reflective vision.

## Keywords

Catalonia, El Roto, Graphic humor, Nationalism, Vignettes.

## Sumario / Summary

1. Introducción / *Introduction*
2. Metodología y fuentes / *Methodology and sources*
3. Una breve aproximación al tema del nacionalismo / *A brief approach to the issue of nationalism*
4. *El Roto* y el nacionalismo / *The Roto and nationalism*
5. Selección de viñetas de *El Roto*: explicación y reflexión / *Selection of El Roto vignettes: explanation and reflection*
6. Discusión y reflexión / *Discussion and reflection*
7. Conclusiones / *Conclusions*
8. Bibliografía / *Bibliography*

## 1. Introducción

La sátira no representa un género reciente, sino que sus raíces se remontan a la antigüedad, siendo un importante recurso para criticar hábitos y costumbres desde una perspectiva moral o religiosa. Era una de las formas para mostrar una postura crítica o moralizante, de burla o desaprobación de la realidad. Desde una perspectiva histórica, "el humor gráfico ha sido utilizado en la historia como medio de lucha, y la clase política ha sido siempre objeto de su crítica, sobre todo en momentos de tensión (Suárez-Romero, 2015: 237). En este escenario, "la imagen se concibe como una entidad comunicativa autónoma que recrea las relaciones existentes entre forma y función en un intento de producir significación, es decir, de articular el sentido y el propósito de un discurso político en contextos determinados" (Vega Umaña, 2013: 91-92).

En la actualidad, las viñetas y el humorismo gráfico gozan cada vez de más consideración como géneros dentro de los medios de comunicación. Ofrecen una narración propia e invitan a reflexionar sobre temas actuales y de interés para los ciudadanos. Podemos afirmar que "el humor es una forma especial de 'colar' asuntos y enfoques que el texto periodístico habitual o no puede o no quiere adoptar" (Reig y Mancinas-Chávez, 2018: 505). Por esa razón, representan una categoría objeto de estudio relevante ya que tienen un alcance y un impacto considerable, posiblemente mayor que otros géneros que también se utilizan para

criticar o reflexionar sobre la actualidad. Las viñetas políticas representan “una forma de discurso y comunicación visual (...) [que] surgen en determinados contextos (...) [que] inevitablemente dan forma no sólo al tema de las viñetas sino a la capacidad de los espectadores (...) para entender su contenido e interpretar sus mensajes” (Manzo, 2012: 483).

Las viñetas están presentes en la prensa diaria (tanto en su versión en papel como digital) y cumplen la misión de analizar la realidad desde un prisma diferente. En los medios de comunicación, “el humor gráfico de la prensa diaria recoge los comentarios, prejuicios y preocupaciones existentes entre el sector de la población identificado con el perfil ideológico y social que compone el grueso de sus lectores” (Segado-Boj, 2009a: 479). Y como afirma el propio dibujante El Roto, “la sátira debe criticar a los que abusan del poder y acompañar, en lo posible, al que está sufriendo” (RTVE.es, 28.05.2018).

Fiel a este propósito, a través de sus viñetas El Roto intenta promover la crítica y la reflexión sobre la actualidad: “El núcleo esencial de la sátira es poner de manifiesto aquello que consideras que son falsificaciones o mentiras, las formas en las que se presentan las cosas para ser más digeribles. Arrancar esa careta es justamente lo que hace la sátira” (Entrevista con Álvarez Feáns, 2009).

El objetivo de este artículo es analizar algunas de las viñetas de El Roto centradas en el nacionalismo, así como reflexionar sobre el fenómeno nacionalista y sus consecuencias. Finalmente, este artículo pretende contribuir a llenar un hueco en la bibliografía existente sobre el humor gráfico y el nacionalismo, centrándose en las aportaciones de El Roto a este debate. Por eso, se incidirá en tema del nacionalismo, analizando algunas de las viñetas de El Roto sobre el fenómeno nacionalista. A lo largo del texto, se observará la importancia de las mismas y su potencialidad como herramienta de reflexión y crítica. Por último, otra de las aportaciones destacadas de este estudio consiste en incidir en la relevancia de las viñetas como factor de análisis crítico de la actualidad, elemento de reflexión en un contexto marcado por la fractura socio-política en España.

## 2. Metodología y fuentes

La técnica metodológica utilizada en esta investigación ha sido el análisis de contenido. En primer lugar, se ha considerado oportuno hacer una aproximación tanto al tema del nacionalismo como a la figura del dibujante madrileño, introduciendo de manera concisa ambos temas. Después, a través de un estudio hemerográfico, se han seleccionado algunas de las viñetas de El Roto -publicadas en *El País* y en libros como *Contra muros y banderas*-, escogidas expresamente para demostrar el especial interés que despierta dicho tema en el autor. A tal propósito, se ha centrado la

investigación en la visión del El Roto sobre el nacionalismo. No obstante, la investigación no abarca solo la producción gráfica del autor, sino que también analiza las reflexiones del autor presentes tanto en sus publicaciones como en las diferentes entrevistas que ha concedido en los últimos años.

El carácter descriptivo de la investigación se basa en que uno de los objetivos del presente artículo es conocer y analizar la función y el efecto concreto que las viñetas y las ilustraciones tienen sobre los lectores, ya que representan una importante herramienta que favorece el pensamiento crítico. Mediante el empleo de una metodología descriptiva y un análisis de contenido, se pone de manifiesto como El Roto, con su visión del conflicto y su invitación a dialogar, anima a que las partes enfrentadas en el conflicto nacionalista intenten ponerse de acuerdo.

### 3. Una breve aproximación al tema del nacionalismo

El nacionalismo es uno de los temas a los que alude de forma habitual El Roto. En varios momentos de la Historia se ha considerado a esta ideología como desfasada o anacrónica. Se ha “infravalorado” su peso e importancia, tachándolo de sentimiento o incluso confundiendo con el patriotismo. No obstante, se trata de uno de los fenómenos políticos más importantes de la modernidad, una ideología que puede adoptar diferentes formas políticas. Sobre el nacionalismo se han vertido ríos de tinta: a continuación, nos aproximaremos brevemente a una ideología compleja, que se caracteriza por la presencia de elementos racionales y objetivos con otros “románticos” y sentimentales.

En los años sesenta, uno de los grandes conocedores del fenómeno nacionalista, Isaiah Berlin opinaba que mucho se había escrito sobre el nacionalismo en los últimos cien años, aunque no lo suficiente, puesto que se trataba de

“la más poderosa de todas las influencias sobre la vida pública en Occidente, y hoy en día lo es en todo el mundo [...]. Sin embargo, los vastos cambios en la estructura social y política de la humanidad no han hecho que el nacionalismo crezca con menos fuerza o se extinga. Por el contrario, este ha sido apuntalado mediante guerras y revoluciones, y es hoy más fuerte y peligroso que nunca. De hecho, podría decirse que, si la humanidad se aniquila a sí misma, lo hará mediante el estallido de la violencia nacionalista, y no de la violencia social” (2020: 13-14).

El nacionalismo representa una ideología moderna que ha influido de manera decisiva en el porvenir histórico desde su aparición en el ámbito político.

Ha marcado la Historia de los últimos siglos y sigue constituyendo un actor determinante en el siglo XXI. De acuerdo con Berlin, se puede afirmar que “el nacionalismo ha asumido muchas formas desde su nacimiento en el siglo XVIII” (2020: 100). Se trata de una ideología cuya imprecisión y ambigüedad teórica no parecen afectar a su credibilidad; ni siquiera influye el hecho de que “el nacionalismo no ha producido jamás sus propios grandes pensadores: no hay por él un Hobbes, ni un Tocqueville, ni un Marx o un Weber” (Anderson, 1993: 22). Es como si “detrás de una fuerza histórico-política de semejante magnitud, cabría esperar una doctrina poderosa, pregnante, compleja. Y, sin embargo, una de las características del nacionalismo es la paradójica desproporción entre su enorme potencia político-práctica y su endeble consistencia teórica” (Contreras, 2002: 257-258). No es totalmente así, no hay doctrina poderosa: más bien se trata de una doctrina arraigada que se apoya en elementos racionales y, sobre todo, en el factor emocional. Una ideología que apela a los sentimientos y ofrece una percepción distorsionada de la realidad: “Sentimiento nacionalista es el estado de enojo que suscita la violación del principio o el de satisfacción que acompaña a su realización” (Gellner, 2001: 13). Es importante subrayar que “el nacionalismo engendra las naciones, no a la inversa. No puede negarse que aprovecha -si bien de forma muy selectiva, y a menudo transformándolas radicalmente- la multiplicidad de culturas, o riqueza cultural preexistente, heredada históricamente. Es posible que se haga revivir lenguas muertas, que se inventen tradiciones y que se restauren esencias originales’ completamente ficticias” (Gellner, 2001: 80).

En la actualidad, el nacionalismo se ha convertido en una religión secular de la modernidad, con su liturgia y sus símbolos. La nación sustituye a la religión tradicional “como entidad sacra anterior a nosotros en la historia y posterior a nuestra muerte. Es la tierra prometida, el edén común, merecedora del sacrificio supremo: dulce et decorum est pro patria mori” (Giner, 1996: 4). Ritos y mitos se rescatan del pasado y se ponen como base de unidad nacional; se reivindican la cultura y las fiestas, los héroes nacionales y un pasado mitificado para la formación de una conciencia nacional común. Se pone el acento en las diferencias entre la Nación y el Estado, entre lo natural y lo artificial, lo original y lo impuesto. Se reclama la coincidencia perfecta entre la nación y el Estado. Y, en esta óptica, se relata la existencia en algunos territorios de una opresión gubernamental sobre una comunidad nacional que aspira en crear su propio Estado. Para reivindicar este derecho, se rescata el pasado y se refuerzan los signos identitarios. Se apela a “factores unificadores generales -lenguaje, origen étnico, una historia común (real o imaginario)-” (Berlin, 2020: 103). Al mismo tiempo, se argumenta la existencia de unas tradiciones antecedentes, una experiencia histórica precedente que legitimaría la demanda de autodeterminación.

Dentro del fenómeno nacionalista, especial relevancia asumen los símbolos, convertidos en elementos identitarios y omnipresentes en actos públicos: la bandera, el himno, la reivindicación de un pasado común marcado por la presencia de unas figuras culturales e históricas destacadas. Se exaltan los héroes nacionales y su papel en aras de construir un estado-nación.

Respecto a las tradiciones y mitos del pasado, recurriendo a un célebre escrito de Eric Hobsbawm, podemos hablar de 'tradición inventada' para referirnos a "un conjunto de prácticas, normalmente gobernadas por unas reglas abiertas o tácitamente aceptadas y de una naturaleza ritual o simbólica, el cual busca inculcar ciertos valores y normas de conducta por repetición, que automáticamente implica continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, intentan establecer continuidad con un pasado histórico adecuado" (1999: 39). Y es importante subrayar este uso "interesado" del pasado, este redescubrimiento histórico condicionado por contingencias presentes.

Argumentos de este tipo encuentran detractores y defensores. En línea con esta polémica, resulta interesante recordar las palabras de Ernest Renan en el siglo XIX respecto a la pertenencia de Alsacia y Lorena a Francia o Alemania:

"Nadie puede decir dónde se detendrá esta arqueología. En casi todos los sitios donde los fogosos patriotas de Alemania reclaman un derecho germánico, podríamos nosotros reclamar un derecho celta anterior y, antes del período celta existían –se dice– los alófilos, los fineses y los lapones; y antes de los lapones estaban los hombres de las cavernas; y antes de los hombres de las cavernas estaban los orangutanes. Con esta filosofía de la historia no habría otra legitimidad en el mundo que el derecho de los orangutanes, injustamente desposeídos por la perfidia de los civilizados" (1987: 113-114).

Finalmente, en España como en otros países, la cuestión nacional y la conflictividad existente entre el nacionalismo estatal y los nacionalismos periféricos despiertan gran interés, al tiempo que amenazan la estabilidad y el entendimiento social. Y sin duda, nos encontramos ante una fractura cada vez más amplia en este inicio del siglo XXI.

#### 4. *El Roto* y el nacionalismo

Andrés Rábago, mejor conocido como El Roto, representa una figura controvertida. Sus viñetas no dejan indiferente al lector. Invitan a reflexionar y suelen generar polémicas. Premio Nacional de Ilustración en 2012, el pintor y dibujante –bajo seudónimo de OPS primero durante el franquismo y El Roto después– ha colaborado con revistas tan conocidas como *Triunfo*, *La Codorniz*, *Ajblanco*,

Hermano Lobo, *Cuadernos para el diálogo, Cambio 16, Tiempo y Madriz*. Finalmente, sus dibujos se han publicado en periódicos como *Diario 16, El Independiente* y actualmente en *El País*. Coautor del cortometraje de animación *La edad del silencio*, con sus distintas firmas (OPS, El Roto y Rábago) ha protagonizado más de 90 exposiciones, obteniendo la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes (2017). Asimismo, es autor de diversos libros, entre otros: *Los hombres y las moscas* (1971), *Mitos, ritos y delitos* (1973), *Bestiario* (1989), *El libro de los desórdenes* (2004), *Viñetas para una crisis* (2011), *Camarón que se duerme...* (2012), *Apocalipsis* (2014), *Contra muros y banderas* (2018), *No se puede mirar (y otras estampas)* (2019) y *La línea roja* (2021).

El dibujante e ilustrador presenta la realidad desde un punto de vista satírico, mostrando una visión crítica, mordaz y a veces ácida del mundo que nos rodea. Un dibujante con un trazo reconocible, "cuyo particularísimo estilo precisamente se distingue por llevar la sátira a un terreno tan dramático que anula cualquier reacción 'relajante' y, si acaso, contribuye a crear más tensión sobre el tema tratado" (Espigado, 2017: 30-31). A través de trazos simples, El Roto se caracteriza por ser un dibujante con una expresividad potente, dotando el lenguaje de una dimensión simbólica. Sus dibujos suelen ir acompañados de frases breves, adquiriendo el texto una importante función: "Creo que el dibujo sin el texto es poco y el texto sin el dibujo es aún menos. La combinación de texto y dibujo es lo que da ese resultado. Pienso que el dibujo satírico es un medio bastante rico en el sentido de que combina elementos provenientes de distintos ámbitos, tanto del pensamiento como de la plástica, y esa conjunción si está bien realizada puede ser bastante bella" (*JotDown*, 10.12.2011).

Aunque las viñetas de El Roto, publicadas a diario, abarcan temas de diferente índole, el nacionalismo representa un argumento de especial interés para el dibujante madrileño y por esa razón las referencias al mismo resultan abundantes. En su viñeta diaria, la crítica al nacionalismo suele ocupar un lugar destacado y no solo publica viñetas sobre el mismo cuando se acercan fechas señaladas -como el día de Cataluña, el referéndum de Escocia, manifestaciones, campañas electorales o elecciones políticas-, sino que frecuentemente hace referencia al fenómeno nacionalista.

En sus viñetas suele mostrar una postura crítica hacia esta ideología, poniendo el acento en que desemboca en enfrentamientos y evita el diálogo entre las partes. Construye muros en lugar de puentes. Contrario tanto al nacionalismo español como el catalán, su invectiva es total: cuestiona todo tipo de nacionalismo en cuanto responsable de la fragmentación y de la conflictividad social. Su planteamiento parte de la idea de que el nacionalismo actúa de manera interesada, en función de beneficios y objetivos políticos, infravalorando las consecuencias que conlleva. Y en el ámbito local, sirve como "arma de distracción" y aparta

la política de temas realmente importantes para los ciudadanos. En su opinión, el recurso al nacionalismo es interesado por parte de los políticos: "Creo que los nacionalismos ocultan otros problemas tapan lo propio y, sobre todo, buscan un enemigo exterior dentro del propio país. Lo que ya es el colmo. Quieren convertirnos en extranjeros dentro de nuestro propio país, lo que es una agresión que debe ser expuesta" (RTVE.es, 28.05.2018). En su crítica del nacionalismo, El Roto reprocha "su falta de bases ideológicas, la desinformación de sus seguidores y el sensacionalismo que generaba" (Requejo Fraile, Velasco Molpeceres y Reguero Sanz, 2016: 34).

De los nacionalismos de oposición, cuestiona sobre todo su idea de construir un Estado propio, su afán por levantar muros y dividir a la sociedad. Considera la fractura y la división como "mecanismos que utiliza el poder en sus asentamientos y para su mantenimiento. Está siempre buscando un enemigo externo, en este caso interno, para que nos identifiquemos contra ellos" (*theobjective.com*, 8.02.2019).

Debido a la centralidad que ocupa el tema nacionalista en las viñetas de El Roto, en 2018 el dibujante publicó un libro *ad hoc*, titulado *Contra muros y banderas*, en el que, como amonesta en su contracubierta, "en una España confusa, debilitada y empobrecida, viejos fantasmas regresan bajo falsos ropajes identitarios y narcisistas para ocupar mentes y voluntades. Este librito es un modesto intento de evitar ese engaño" (El Roto, 2018). Satiriza sobre los sentimientos que provocan banderas e himnos, *crítica su objetivo de inculcar valores excluyentes*.

Siguiendo con esta línea argumental crítica, en su opinión los nacionalismos tendrían que ser tratados en la oficina antinarcóticos, ya que "tienen algo de narcóticos" y actúan para "suplir una carencia. Tenemos una carencia de ser, de autoconocimiento, y eso hace que nos apoyemos en cualquier oferta que nos den de una cierta identidad" (*Zendalibros.com*, 24.06.2018). La fascinación y la adhesión al nacionalismo se debería a la necesidad de encontrar una identidad. Se aceptan sus mecanismos en cuanto "nos hacen creer que tenemos una identidad, aunque es ficticia: no existe un ser nacional, un individuo nacional, pero bueno, puede ayudarnos a crear una coraza o una estructura que nos dé cierta firmeza, cierta seguridad. Y eso lo aprovecha gente que los utiliza como instrumentos de poder, los agrupa y los enfrenta a otros que estén en otro grupo de ese tipo" (*Zendalibros.com*, 24.06.2018).

Cuestiona la vacuidad de sus planteamientos y critica su abuso del simbolismo, destacando el papel y la importancia que tienen los símbolos en el marco de la estrategia nacionalista. Como veremos en las próximas páginas, este último punto tiene especial relevancia en sus viñetas: El Roto critica el uso -y la apropiación- que hace el nacionalismo de las banderas, del himno, de la cultura, de la historia... Por eso, El Roto describe al nacionalismo como un alucinógeno, que alimenta la búsqueda de una realidad alternativa. En esta línea, en una viñeta, se



ve a una persona con unas gafas de realidad virtual coloreadas con la bandera catalana y la siguiente frase: «Otro mundo feliz» (*El País.com*, 15.10.2017). En otra viñeta, con el texto “las setas mágicas”, dibuja unas setas con la parte superior coloreada con la bandera catalana (El Roto, 2018: 35). En este contexto de anomía y desconcierto, el nacionalismo se prefigura como un poderoso alucinógeno social, que favorece la aparición de sentimientos patrióticos contra el otro, el opresor. La paradoja es que para mantenerse fuerte y vigente, el nacionalismo necesita un opositor, por lo tanto, si se encuentra frente a otro nacionalismo, se fortalece, se nutren mutuamente y se retroalimentan uno con otro.

Se trata de una crítica *tout court*. El ilustrador desconfía de la posible existencia de un nacionalismo integrador, partiendo de que el nacionalismo siempre supone división. Por esa razón, El Roto se muestra especialmente crítico con la izquierda nacionalista. Desconfía de esa abducción de la izquierda por los nacionalismos separatistas y considera que su apoyo haya sido un error garrafal que se está corrigiendo con el tiempo: “que un pretendido de izquierda sea nacionalista es un imposible, un absurdo. Lo que la izquierda debería pretender es abarcar el máximo posible, reunificar lo máximo que pueda al ser humano, no convertirse en una parte frente a otra parte. Eso no es para nada izquierda” (*Zendalibros.com*, 24.06.2018). Le cuesta entender esta seducción y considera esta fascinación absurda: “La izquierda es internacionalista por definición. Una izquierda nacionalista es un contrasentido” (*RTVE.es*, 28.05.2018). Y también considera absurdo el patriotismo: “el orgullo patrio es una absurdez. Sentirse orgulloso de ser de un sitio en concreto, una estupidez”. En su opinión, “el orgullo debería surgir por algo más que por un sentimiento de pertenencia. Porque tu nación sea más justa con sus ciudadanos o más culta. Pero ni siquiera eso es atribuible a uno mismo, sino a terceras personas” (*Eldiario.es*, 29.05.2018).

## 5. Selección de viñetas de El Roto: explicación y reflexión

Antes de presentar algunas viñetas de El Roto sobre el nacionalismo y reflexionar sobre las mismas, se analizarán de forma concisa los recursos discursivos lectura-visión y texto-imagen adoptados por el dibujante madrileño. Las viñetas persiguen lograr sintéticamente una trama completa y autoconclusiva (Martignone y Prunes, 2008), que fomente una reflexión crítica sobre la actualidad. Es decir, en un espacio reducido, aspira a condensar una situación de forma comprensible, recurriendo a elementos reconocibles para el lector y presentando varias claves de lectura.

Acorde a esto, El Roto apela a técnicas y formas propias de otras disciplinas como la pintura, la fotografía y el cine, para transmutarlas de acuerdo con el

mensaje que quiere transmitir, otorgándoles diferentes dimensiones semióticas. El dibujante madrileño aboga por una construcción híbrida entre el texto y la imagen, combinándose desde el punto de vista semiótico para ofrecer un significado superpuesto. En esta articulación verbo-icónica, el texto sirve para contextualizar el dibujo o aumentar la carga expresiva del mismo. Realiza una síntesis entre el código icónico y el lingüístico, fusionando imagen y texto de una forma complementaria y subsidiaria. Los textos breves sirven para aclarar el contenido de la imagen, ampliar su dimensión y darle una significación añadida. El Roto recurre al dibujo y al texto con el objetivo de estructurar su reflexión y asignarle una significación específica. Un espacio acotado y reducido en el que coexisten el lenguaje icónico y el lenguaje verbal. El mínimo espacio con el máximo contenido: su objetivo es “comunicar más con menos” (Barrero, 2014).

Por último, respecto a los personajes representados por El Roto, raramente se inclina por figuras reales: prefiere dibujar algunos aspectos alusivos a determinados personajes o a su cargo político-económico o social, elementos simbólicos o figuras y categorías que los hacen reconocibles para el lector. Aunque se mueven en el ámbito metafórico y alegórico, El Roto anhela que los lectores sean capaces de comprender el “código oculto” de sus viñetas. Estas cumplen diferentes objetivos, resultando tanto “informativas” -ya que exponen la realidad que nos rodea-, como “movilizadoras” -ya que critican y denuncian la actualidad invitando al cambio-. Con una expresividad potente, los dibujos de El Roto se caracterizan por sus trazos simples y por su recurso a la “línea clara”, es decir sin sombreados, efectos o degradados en color.

Pasando al objeto de sus viñetas, como he indicado con anterioridad, en las viñetas de El Roto tienen particular relevancia los elementos simbólicos a los que recurre y de los que se nutre el nacionalismo. Las banderas, los himnos, la ropa (gorros, pulseras, lazos...) son utilizados para crear una conciencia nacional, son elementos que cumplen la función de forjar identidad y provocar orgullo nacional.

Respecto a su uso, El Roto se muestra especialmente crítico. Empezando por la bandera, que “ha dejado de ser un símbolo para convertirse en un instrumento de poder y de fragmentación”, se han transformado “en instrumentos de poder, de diferenciación y de separación” (*El diario.es*, 29.05.2018). Lo considera como un trampantojo que sirve para circunscribir un territorio. Detesta cualquier bandera y considera que “la aparición súbita de ese sarpullido en las ciudades, que parece que tienen la rubeola, en los balcones, creo que es una patología que indica... (piensa) Es una enfermedad social” (*Zendalibros.com*, 24.06.2018). Por eso en una viñeta en la que se ve un edificio de dos plantas, en el que cada planta tiene tres balcones con banderas catalanas (primera planta) y españolas (segunda planta), así comenta: “Cuando las banderas salieron al balcón, la concordia se

retiró avergonzada” (El Roto, 2018: 52). Su presencia ha traspasado los espacios institucionales, invadiendo la cotidianeidad de los individuos. Ya no pertenece a todos, sino que se ha convertido en algo partidista. Ha habido la apropiación por parte de unos. Su abuso representa una traba para el diálogo: “cuando crecen las banderas, mengua el entendimiento” (El Roto, 2018: 30).

Por eso, en una de sus viñetas afirma que: “Todas las banderas son de conveniencia”. En la imagen, se ve un barco navegando sin rumbo guiado por una bandera que debería indicarle el camino (*EIPais.com*, 10 de septiembre de 2014). Y si los muros físicos se construyen con ladrillos y cimientos, para los ideológicos solo es necesario un palo y un trapo. Por eso, en otra viñeta, afirma que: “Los palos están mal vistos, pero si le pones un trapo se dignifican” (El Roto, 2018: 10).

En varias viñetas relaciona las banderas y la historia. En una conocida viñeta, amonestaba de la siguiente manera: “Los políticos hablaban del viento de la historia pero eran ellos, que soplaban...” (*EIPais.com*, 29.09.2012). Y en la misma línea, en otra viñeta, dibujando una serie de banderas ondeadas por el viento, figuraba la frase “eran ellos los que agitaban las banderas, pero decían que era el viento de la historia”, refiriéndose a la manipulación y al recurso simbólico del nacionalismo (*EIPais.com*, 19.09.2014). A través de estas representaciones, el autor quiere demostrar que los nacionalismos no ofrecen una verdadera solución a los problemas, sino que actúan según sus intereses. El gran problema es que prometen soluciones cuando en realidad sus promesas y propuestas no llevan a ninguna parte.

Pero no solo la bandera, sino también la lengua se ha convertido en un instrumento de dominio. De elemento comunicativo, ha pasado a ser un factor diferencial. Factor de identidad, pero también de exclusión y superioridad. La lengua es un elemento discriminatorio al que los nacionalistas recurren para excluir y dividir a la sociedad.

Particular relevancia tiene para el nacionalismo la Historia. Los líderes nacionalistas apelan a un pasado común, a unos grandes momentos históricos compartidos que sirven para crear una identidad nacional. Estos recuerdos, los mitos nacionales, una gloriosa antigüedad y la cultura común forman parte de los elementos utilizados para generar el sentimiento nacional. Los hechos históricos son parte del argumentario nacionalista. Por eso, en la presentación del pasado y de los mitos, se favorece una lectura sesgada. Medias verdades, omisiones o en algunos casos, prevalece directamente la manipulación de la historia. Entre las viñetas más conocidas, destacamos las siguientes: en la primera, dudando de la veracidad histórica y haciendo referencia a la apelación emocional, un hombre montado a caballo ondeando una bandera catalana se pregunta: “¿Qué importa que la historia sea falsa si el sentimiento que provoca es verdadero?” (*EIPais.com*, 10.04.2014). Y en la segunda, un hombre con una barretina (típico gorro catalán

de lana en forma de bolsa) hace un llamamiento para que la Historia se ponga al servicio de las ambiciones nacionalistas, acompañado por la frase: "Historiador, tu patria te necesita" (El Roto, 2018: 27).

De manera polémica, El Roto argumenta que en realidad "la historia no existe. Es un compuesto, es una elaboración *a posteriori* con sus intenciones. La historia en sí no existe, existe la vida de cada uno de nosotros. La historia es lo que a cada uno de nosotros nos haya pasado. Lo otro es una creación o una recreación para producir una identidad, la apariencia de que algo fue de una manera determinada». Y funcional a este objetivo, «los historiadores tienen esa función de crear un territorio de ficción asentado en hechos para que le den una cierta solidez, para hacernos creer que la historia es lineal. Venimos de aquí, y vamos allí» (*theobjective.com*, 8.02.2019). La Historia que a veces defienden y promueven los líderes nacionalistas es el producto de sus intereses, una manipulación interesada: como ya se ha mencionado, considera que el viento de la Historia es provocado de manera interesada. Por eso, en una imagen de un hombre intentando cortar unas extremidades, advierte: "no son raíces históricas, son tentáculos del poder" (El Roto, 2018: 56).

Respecto al nacionalismo catalán, El Roto ha sido objeto de feroces ataques –sobre todo en las redes sociales– y fuertes críticas por su planteamiento. El dibujante ha criticado tanto las supuestas raíces del nacionalismo catalán como su simbología, y, especialmente en los últimos años, el recurso al lazo amarillo, utilizado por los independentistas con frecuencia y convertido en un símbolo de apoyo a su causa. Respecto a este último punto, pasaremos a presentar de manera concisa algunas de las viñetas más polémicas de El Roto (Figura 1).

En la primera viñeta, se observan dos personas hablando, viendo una televisión en la que aparece una persona al revés y una bandera catalana. El comentario: "¡Cuando nos hemos liberado del nacional-catolicismo nos vienen con el nacional-catalanismo!" (*El País.com*, 29.10.2015). En la segunda, que generó una agria polémica, se puede apreciar un lazo amarillo atravesado por cinco flechas rojas y amarillas. El diseño, acompañado por una única palabra, "Síntesis", recuerda en su estructura el yugo de la Falange Española.

En la tercera viñeta aparece un hombre con un lazo amarillo en la solapa y un brazalete con una estrella amarilla en un estilo muy parecido al impuesto por el régimen nazi a los judíos en Alemania. La frase que acompaña el dibujo dejaba poco espacio a la interpretación: "A quien lo no le guste el lazo, puede optar por la estrella". Y en la última, se puede ver a dos personas con el gorro típico llevando un enorme lazo amarillo. La imagen viene acompañada del siguiente texto: "Los lazos son para cazar a los que no los llevan" (*El País.com*, 13.06.2018).

Por último, para escenificar la separación aun profunda entre España y Cataluña, dos días después de que se celebrarán las elecciones catalanas de 2021,

*El País* publicaba una viñeta de El Roto en la que se podía apreciar un muro pintado a rayas verticales rojas y amarillas y al final del mismo un hombre con un cartel con un profético mensaje de "Continuará" (*El País.com*, 16.02.2021).

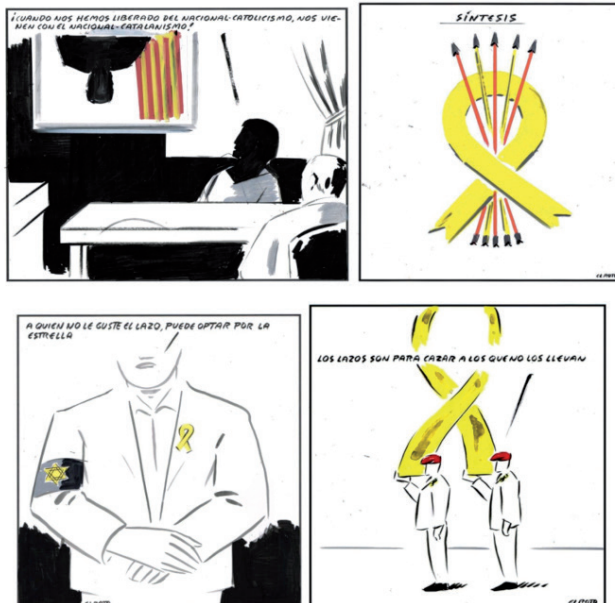


Figura 1.

## 6. Discusión y reflexión

Desde una perspectiva histórica, a lo largo del siglo XX el humor gráfico en España ha tenido una tortuosa historia, marcada por la alternancia de momentos de recuperación y otros de prohibición, de libertad y de censura. Nunca desapareció, sino que más bien se adaptó a las particulares condiciones nacionales.

La sátira gráfica tuvo una especial relevancia en los últimos años de la Dictadura franquista y en la Transición, contando con importantes dibujantes como El Perich o Chumy Chúmez. En esta etapa se asistió a dos fenómenos sincrónicos: la proliferación de revistas y publicaciones de contenido satírico (como *La codorniz*, *Hermano Lobo*, *El Papus*, *El jueves* y etc.) y la inclusión de un espacio dedicado al humor gráfico en las principales cabeceras de ámbito nacional. Y al mismo

tiempo, la sátira, el humor y la crítica ofrecían un punto de vista novedosa de una sociedad cambiante. De esa forma, ocuparon un rol relevante en la formación de la opinión pública durante la Transición (Meléndez Malavé, 2005). Las revistas satíricas “fueron un motor más de dinamización de la sociedad”, compartiendo el uso “de textos, historietas e ilustraciones como herramientas de crítica social y política, así como la voluntad de comentar la actualidad desde la irreverencia y de un modo no sistemático” (Vilches, 2021: 17-18).

En palabras de Chumy Chúmez, con el fin de la dictadura y la llegada de la libertad de prensa “el humor volvió a sus orígenes. Dejó de ser definitivamente aquel humor por el humor [...] y se cargó de malevolencia [...]”. En la democracia no se prohíbe ningún tipo de humor” (2018: 18). Un contexto que influyó también en la obra de El Roto, que participó activamente en esta etapa de cambio, contribuyendo con sus viñetas en algunas de las revistas satíricas más reconocidas de la época.

En esta coyuntura, la sátira gráfica ha confirmado su rol de herramienta de crítica política, evolucionando desde el punto de vista simbólico hacia una mayor simplificación icónica. Viñetas o tiras cada vez más esquemáticas y concisas, aun manteniendo su intencionalidad. La combinación de texto e imagen que ofrece El Roto en sus viñetas es un estímulo para concienciarse. En sus propias palabras, “la sátira no tiene la función de estorbar, sino de clarificar” (RTVE.es, 16.03.2021).

Perteneciente a la tradición ácrata, El Roto se muestra pesimista respecto a la evolución de la actual situación política. No cree que la tensión se rebaje a corto plazo, considerando la cuestión nacional en España un problema de largo plazo y alcance. Sus viñetas y su libro pueden interpretarse como pasos hacia un mayor entendimiento y sin duda desean actuar en esta dirección. Con su lenguaje visual y sus mordaces frases, El Roto invita a cuestionar las certezas que ofrece el nacionalismo, a tomar conciencia -y valor- para apartarse de la voráGINE nacionalista. Favorecer el diálogo y la reflexión pueden servir para mejorar la “convivencia”. Así, a través de su humor gráfico, se propone promover la aparición de una opinión pública alternativa en España (Fernández y Villaplana, 2016).

Compartiendo la visión del dibujante, el nacionalismo provoca la fractura social, una sociedad convertida en *hooligans* desinformados que defienden de manera partidista las posturas promovidas por unos políticos muchas veces ineptos. Acuden al nacionalismo para esconder sus miserias e incompetencia, recurriendo a la táctica de la acusación del enemigo y a la teoría del agravio. Frecuentemente presentan argumentaciones débiles o pintorescas para justificar sus posturas; se benefician de la confusión informativa y alimentan las teorías conspirativas. Entre las confusiones interesadas, difuminan las diferencias entre patriotismo y nacionalismo. La pertenencia e identificación

con algunos valores y elementos de un territorio (cultura, lengua, historia...) no tienen porque desembocar de manera natural en un nacionalismo supremacista. Patriotismo y nacionalismo no son lo mismo: no debe confundirse el sentimiento hacia un territorio con su pervisión, con asociarlo con la idea de una supuesta superioridad respecto a los otros. Un nacionalismo que defiende la supremacía y la exclusividad no admite otras identidades. No se permite ser catalán y español, ni español y catalán. Pretenden que la identidad -y la lealtad- sean exclusivas. Como indica en otra viñeta en la que se ve un hombre especialmente airado apretando una bandera: "El amor a la patria se demuestra odiando" (*EIPaís.com*, 27.04.2019). Y por eso, dibuja a una señora cosiendo una bandera con la siguiente amonestación: "Si tiras del hilo de cualquier bandera se deshace el fanatismo" (*EIPaís.com*, 12.09.2019).

En sus viñetas, evita referencias directas a personajes políticos y de manera abstracta pero contundente crítica sus decisiones y falsas promesas. Es una denuncia político-social abierta y transversal. Sus planteamientos pueden ser más o menos compartidos, pero sin duda muestran una valentía y una coherencia personal. Es evidente su objetivo de oponerse a quienes quieren levantar muros y barreras. Y para lograrlo, recurre a la sátira, como herramienta crítica del poder. Cuestiona los símbolos nacionalistas como instrumentos para guiar a las masas, anulando su individualidad y convirtiéndoles en rebaños que siguen al supuesto mesías sin cuestionarle. Se opone al nacionalismo de "pulserita" y considera al fenómeno nacionalista como algo del pasado y no del futuro. Sobre este punto, comparto su idea sobre el nacionalismo como algo del pasado, pero lamentablemente considero que aún tiene mucho futuro. Es un "recurso barato" que en época de crisis funciona. Apela al intrínseco sentimiento de querer ser parte de un grupo, de un proyecto, de una misión. Como bien indica en una viñeta *El Roto*, representando unas hormigas que hablan entre sí: "lo mejor del nacionalismo es el sentimiento de pertenecer al mismo hormiguero" (*El Roto*, 2018: 31).

No debe infravalorarse el poder del nacionalismo ni sus consecuencias. El nacionalismo divide las sociedades y las fragmenta. Si tenemos en cuenta la actual coyuntura política, las viñetas de *El Roto* con el nacionalismo como tema de fondo resultan especialmente interesantes. En un momento en el que la sociedad parece dividida y polarizada, es importante reflexionar y evitar asumir posturas radicales y cerradas. Dicha reflexión puede servir para evitar el distanciamiento y la división que se ha generado en los últimos años. Es importante cuestionar este simbolismo que busca la afirmación de una identidad sobre otra.

En la actualidad existe un general consenso sobre el papel de las viñetas y del humor gráfico como un recurso adicional para presentar la opinión, ya que "la opinión en un diario no queda recogida exclusivamente en editoriales, artículos o columnas" (Segado-Boj, 2009b: 18). Como se ha argumentado a lo largo

del artículo, con las viñetas se asiste a “un periodismo de opinión que combina el ingenio con la imagen. Ambos factores se convierten en herramientas básicas para llevar al receptor desde el dato a la interpretación, desde la Información al Conocimiento, desde el bostezo al regocijo, desde la rutina al estímulo porque lo primero que debe hacer el ser humano si desea acometer una posible solución a sus problemas de fondo es conocer las causas últimas de tales problemas” (Reig y Mancinas-Chávez, 2018: 528-529). Se trata por lo tanto de un recurso que cubre cada vez más peso en los diarios: “la viñeta es sobre todo poderosa por su popularidad, por su recepción fácil que cautiva a todo el público frente al elitismo de la columna, de ahí que sea utilizada con mayor intensidad, desde su misma ubicación, como una representación gráfica de la línea editorial para proyectar eficazmente ésta” (Tejeiro Salguero y León Gross, 2009: 8).

La importancia de El Roto puede encontrarse en las palabras del filósofo Manuel Reyes Mate, quien argumenta que “las viñetas de El Roto son la ventana a la que se asoman cada mañana miles de españoles para ver lo que pasa. El Roto es un dibujante satírico que, como el artista del que habla Kafka, da la hora por adelantado”. Un autor con un estilo personal que puede presumir de “independencia”, ya que “su crítica es libre y su sátira mira en todas las direcciones por eso sorprende a propios y extraños. Lo que persigue es la lógica del poder, es decir, descubrir cómo los hombres públicos, ya sean políticos, banqueros, hombres de iglesia o intelectuales moldean la conciencia de los ciudadanos y falsean la realidad” (El Roto, 2014: 15-21).

Para concluir, por lo comentado anteriormente, el Roto ha sido comparado con un genio de la pintura como Francisco de Goya. Una de las principales analogías entre el dibujante y el pintor reside, en palabras de José Manuel Matilla Rodríguez, Jefe de Conservación de Dibujos y Estampas del Museo Nacional del Prado, en que “las obras de ambos muestran el lado oscuro y real de la existencia” (*El Cultural*, 26.11.2019). El Roto y Goya retratan y reflexionan sobre el comportamiento del hombre de su tiempo -su grandeza y, sobre todo, su miseria-, recurriendo, en sus contenidos, a una mezcla de sátira y humor negro. El dibujo sirve para mostrar la realidad con un intenso dramatismo. En 2019, Matilla Rodríguez comisionó una exposición de El Roto en el claustro de los Jerónimos del Museo del Prado titulada “No se puede mirar”. El título era un guiño a uno de los dibujos que conforman el Cuaderno C de Francisco de Goya, cuadro expuesto unas plantas más abajo de la exposición, en el que cuelga, martirizado, bocabajo un condenado por la Inquisición. En su opinión, “indudablemente Goya, y también El Roto, juega con las palabras; los dibujos y estampas de uno y otro se complementan con títulos, frases, comentarios, textos, en suma, que refuerzan sus ideas. Y lo hacen, para ser coherentes con lo somero de sus imágenes, de modo austero, solo con lo esencial” (El Roto, 2019: 10).



Goya y El Roto comparten el estilo austero y los títulos explicativo-evocativos. Con espíritu crítico y sarcástico, reflexionan sobre sus respectivos tiempos. Y también el efecto de sus obras resulta similar: a una primera mueca de risa, le sucede una sensación de malestar e incluso desazón. El mismo dibujante madrileño habla de la influencia del pintor aragonés, reconociendo haber “utilizado elementos de su iconografía. He intentado reflejar lo que está pasando en nuestra sociedad en temas que él trató” (*El País.com*, 25.11.2019). La influencia y referencia a Goya en algunas viñetas de El Roto es tan evidente que él mismo ha aclarado que “no se trata de copias, sino de la reverberación de un terremoto lejano, es el vestigio de su inmenso talento” (*El País.com*, 25.11.2019).

## 7. Conclusiones

Las viñetas representan una herramienta con una gran capacidad crítica. Permiten aproximarse a la actualidad de una manera diferente y por esa razón cuentan con cada vez más protagonismo en las investigaciones académicas. Aunque “el humor periodístico -las denominadas viñetas de prensa- constituye uno de los más peculiares géneros periodísticos de opinión”, nadie duda en la actualidad de su importancia y peso: “su componente gráfico, el habitual uso del humor y la apertura a la libre interpretación le proporcionan un carácter singular con un alto grado de eficacia persuasiva” (Suárez-Romero y Ortega Pérez, 2015: 373).

El Roto representa uno de los humoristas gráficos españoles más habilidosos en esto. Sus viñetas no dejan indiferentes. Denuncia y ofrece una reflexión crítica que tiene como objetivo concienciar al lector. Sus ilustraciones no dejan títere con cabeza y ofrecen un retrato de la realidad, una fotografía de la situación actual tanto española como internacional. Su llamamiento al diálogo -tanto en su obra como en sus entrevistas- resultan especialmente interesantes, al igual que sus advertencias sobre el peligro de la manipulación histórica o la ciega creencia en los postulados nacionalistas. Sus dibujos invitan a reflexionar, no rehúyen la polémica y tratan de manera seria temas tan delicados como la polarización social y la crisis socio-económica y política que vivimos. Para El Roto, “la sátira es aquel que señaló un día que el rey iba desnudo y que, cuando se hizo mayor, comprendió que ni siquiera había rey” (El Roto, 2011).

El Roto realiza una sátira social que tiene como objetivo favorecer el entendimiento y evitar el conflicto. Prueba de ello son sus viñetas en las que suele oponer los puentes a los muros. Los primeros sirven mientras los segundos no. El problema reside en que “con las ruinas de los puentes, construimos muros. Hay que reciclar” (El Roto, 2018: 20). En lugar de construir puentes, se están levantando muros considerando que su edificación ofrece mayor seguridad. Y las

banderas son “muros encubiertos”, en el sentido que, en su opinión, “nacen como banderas y acaban como muros” (El Roto, 2018: 81).

El Roto pertenece a una importante escuela de dibujantes españoles que, desde la Transición en adelante, han intentado retratar la evolución de la sociedad española a través de una visión crítica. A través de sus dibujos, se ha convertido en uno de los principales referentes de la sátira gráfica en España “por su visión crítica, su capacidad de síntesis y su compromiso social, demostrado durante más de cuarenta años de presencia regular en los medios de prensa e Internet” (Gómez-Hernández y Fernández-Rincón, 2020: 17). Sus dibujos fomentan el pensamiento crítico: “dejan al lector que haga su libre interpretación, por más que sea evidente su denuncia de la injusticia social, la desigualdad o el abuso de los poderes económicos y políticos, transmitiendo una visión dramática y pesimista de la condición humana que ampara esas situaciones, revelando su estupidez” (Gómez-Hernández y Fernández-Rincón, 2020: 17).

En opinión de Manuel Barrero, “la calidad de la sátira gráfica se suele medir por una de sus dos facetas, la textual y la dibujada” y solo “cuando el autor conjuga ambas posibilidades con tino estamos ante un humorista gráfico excelente” (Barrero, 2014): podríamos considerar como tal a El Roto, dibujante capaz de presentar gráficamente sus ideas, acompañándolas con frases irónicas y sarcásticas. Dibujo y texto cumplen con la función de crítica y de alarma social, invitando al lector a reflexionar sobre las imperfecciones de la realidad que le rodea.

Combinado su particular humor con un intenso dramatismo, las viñetas de El Roto no dejan a nadie indiferente. A través de sus dibujos, el ilustrador ejerce de mediador entre la clase política y los lectores, intermediario entre la información política y la comprensión de la misma. La interpreta, la comenta y la critica, permitiendo a los lectores aproximarse a estos temas de una manera irónica. Invita a los ciudadanos a no caer en el “borreguismo”, a rehuir de la ignorancia y apostar por el pensamiento crítico. Pese a su pesimismo, no deja de intentar romper muros y extender puentes. Cuestiona a las partes en juego y critica sus posturas. Pone de manifiesto cómo se retroalimentan, se necesitan y, de seguir así, ambas están dirigiéndose hacia el abismo. El Roto con sus viñetas da visibilidad a los procesos puestos en marcha por los bandos nacionalistas, su estrategia y su recurso a la crispación en este contexto de crisis política. “Si Goya dibujó y grabó con la intención de hacer partícipe a la sociedad de sus críticas al comportamiento humano, otro tanto persigue El Roto a través de sus viñetas diarias” (Matilla Rodríguez en El Roto, 2019: 10).

Concluyendo, si en 1779 Francisco Goya grababa el célebre aguafuerte “El sueño de la razón produce monstruos”, años más tarde parafraseándolo El Roto considera que “El sueño de la nación crea monstruos identitarios” (El Roto, 2018: 41). Por eso, de acuerdo con el planteamiento de Isaiah Berlin, debemos considerar al

nacionalismo como “la más poderosa y quizás la más destructiva fuerza de nuestro tiempo. Si existe el peligro de aniquilación total de la humanidad, lo más probable es que dicha aniquilación provenga de un estallido irracional de odio contra un enemigo u opresor de la nación real o imaginario” (Berlin, 2020: 23). No se debe subestimar y resulta fundamental “entender las causas y la patología de este fenómeno que tiene un poder sobrecogedor” (Berlin, 2020: 27). Como ha dibujado El Roto recordando las primeras líneas de *El Manifiesto Comunista*, el nacionalismo es un fantasma que recorre Europa (*El País.com*, 9.11.2017), que puede ser contrarrestado con un mayor nivel de conciencia y debate.

## 8. Bibliografía

- Álvarez Feáns, Aloia (28 de abril de 2009). “Andrés Rábago, El Roto: ‘Si no nos hacemos preguntas es porque hay demasiado ruido’” en *Pueblos. Revista de Información y Debate*, <http://www.revistapueblos.org/blog/2009/04/28/andres-rabago-el-roto-si-no-nos-hacemos-preguntas-es-porque-hay-demasiado-ruido/>
- Anderson, Benedict (1993). *Comunidades Imaginadas, Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*, México, FCE.
- ANDREU MIRALLES, Xavier (ed.) (2019). *Vivir la nación. Nuevos debates sobre el nacionalismo español*, Comares, Granada.
- BARRERO, Manuel (2014). “Derivas de la sátira gráfica en el siglo XXI. RBA contra El Jueves” en *Tebeosfera: Cultura Gráfica*, nº 12, [https://revista.tebeosfera.com/documentos/derivadas\\_de\\_la\\_satira\\_grafica\\_en\\_el\\_siglo\\_xxi.\\_rba\\_contra\\_el\\_jueves.html](https://revista.tebeosfera.com/documentos/derivadas_de_la_satira_grafica_en_el_siglo_xxi._rba_contra_el_jueves.html)
- BERLIN, Isaiah (2020). *Sobre el nacionalismo. Textos escogidos*, Barcelona, Página Indómita.
- CHUMEZ, Chumy (2018). *Humores que matan*, Madrid, Reino de Cordelia.
- Contreras Peláez, Francisco J. (2002). “Cinco tesis sobre el nacionalismo” en *Revista de estudios políticos (Nueva Época)*, nº 118, Octubre-Diciembre, pp. 257-290.
- El Roto (2011). *Viñetas para una crisis*, Barcelona, Reservoir Books.
- El Roto (2014). *Apocalipsis*, CAC Málaga.
- El Roto (2018). *Contra muros y banderas*, Barcelona, Reservoir Books.
- El Roto (2019). *No se puede mirar: (y otras estampas)*, Barcelona, Reservoir Books.
- Espigado, Miguel (2017). *Reír por no llorar. Identidad y sátira en el fin del milenio*, Zaragoza, Prensa de la Universidad de Zaragoza.
- HOLM-DETLEV, Köhler (1997). “El nacionalismo: un pasado ambiguo y un futuro sangriento”, en *Revista de estudios políticos (Nueva Época)*, Nº 98, Octubre-Diciembre 1997, pp. 171-186.
- FERNÁNDEZ ÚBEDA, Jesús (24 de junio de 2018). “El Roto: ‘Ni voy detrás de una bandera ni quiero que nadie vaya detrás de mí’”, en *Zenda*. Disponible en Internet <https://www.zendalibros.com/roto-voy-detras-una-bandera-quiero-nadie-vaya-detras/>

- FERNÁNDEZ TOLEDO, Piedad y VILLAPLANA RUIZ, Virginia (2016). "El Roto and graphic humour as a generator of alternative public opinion in Spain" en <https://www.opendemocracy.net/en/opendemocracyuk/el-roto-and-graphic-humour-as-ge/>
- Gándara, Yolanda (10 de diciembre de 2011). "El Roto: 'La televisión debe ser extirpada de nuestras casas'" en *JotDown*. Disponible en Internet: <https://www.jot-down.es/2011/12/el-roto-la-television-debe-ser-extirpada-de-nuestras-casas-lo-mas-radicalmente-posible/>
- Gellner, Ernest (2001). *Naciones y nacionalismo*, Madrid, Alianza (3ª edición).
- Giner, Salvador (1996). "Prólogo" en GUIBERNAU, Montserrat. *Los Nacionalismos*, Barcelona, Ariel, pp. 1-8.
- Gómez-Hernández, José-Antonio y Fernández-Rincón, Antonio-Raúl (2020). "La sátira gráfica de Calpurnio y El Roto sobre la digitalización social: Un análisis crítico desde la perspectiva de las competencias digitales" en *Informação & Sociedade: Estudos*, vol. 30, nº 4, pp. 1-34.
- HOBBSAWM, Eric (1999). "Inventando Tradiciones" en *Bitarte: Revista cuatrimestral de humanidades*, nº 18, agosto 1999, pp. 39-54.
- JIMÉNEZ, Jesús (28 de mayo de 2018). "El Roto: 'Los nacionalismos ocultan otros problemas y buscan enemigos dentro del propio país'" en RTVE.es. Disponible en: <https://www.rtve.es/noticias/20180528/roto-nacionalismos-ocultan-otros-problemas-buscan-enemigos-dentro-del-propio-pais/1741119.shtml>
- KEDOURIE, Elie (2015). *Nacionalismo*, Madrid, Alianza.
- Manzo, Kate (2012). "Earthworks: The geopolitical visions of climate change cartoons" en *Political Geography*, 31(8), pp. 481-494. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2012.09.001>
- MARTIGNONE, Hernán y PRUNES, Mariano (2008). *Historietas a diario: las tiras cómicas argentinas de Mafalda a nuestros días*, Buenos Aires, Librería.
- MELÉNDEZ MALAVÉ, Natalia (2005). *El humor gráfico en el diario "El País" durante la transición política española (1976-1978)*, Málaga: Universidad de Málaga.
- Muñoz Molina, Antonio (30 de noviembre de 2013). "Relámpagos de El Roto" en *El País*. Disponible en Internet: [https://elpais.com/cultura/2013/11/26/actualidad/1385486581\\_109451.html](https://elpais.com/cultura/2013/11/26/actualidad/1385486581_109451.html)
- MORALES, Manuel (25 de noviembre de 2019). "El Roto entra en el Prado de la mano de Goya" en *El País*. Disponible en Internet: [https://elpais.com/cultura/2019/11/25/actualidad/1574683763\\_286173.html](https://elpais.com/cultura/2019/11/25/actualidad/1574683763_286173.html)
- Raya Pons, Jorge (19 de junio de 2018). "El Roto: 'La censura es imposible en España'" en *Theobjective.com*. Disponible en Internet: <https://theobjective.com/further/entrevista-el-roto>
- Reig, Ramón y Mancinas-Chávez, Rosalba (2018). "Transgresión y crítica del sistema: la viñeta periodística" en *Revista Latina de Comunicación Social*, 73, pp. 504-530. DOI: <http://doi.org/10.4185/RLCS-2018-1267>
- Renan, Ernest (1987). *¿Qué es una nación? / Cartas a Strauss*, Madrid, Alianza.
- Requejo Fraile, Marta, Velasco Molpeceres, Ana María, y Reguero Sanz, Itziar (2016). "El humor gráfico español ante el referéndum escocés del 18 de septiembre de 2014 ¿Di-

- bujando la independencia de Cataluña?" en *Historia y Comunicación Social*, 21(1), pp. 15-37. DOI: [https://doi.org/10.5209/rev\\_HICS.2016.v21.n1.52683](https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2016.v21.n1.52683)
- Saz Ismael y Archilés Cardona Ferran (ed.) (2011). *Estudios sobre nacionalismo y nación en la España contemporánea*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.
- Segado-Boj, Francisco (2009a). "El camino a las elecciones de 1977: El primer gobierno de Adolfo Suárez en las viñetas de la prensa diaria" en *HISPANIA. Revista Española de Historia*, 2009, vol. LXIX, núm. 232, mayo-agosto, pp. 477-512. DOI: <https://doi.org/10.3989/hispania.2009.v69.i232.112>
- Segado-Boj, Francisco (2009b). "Las puertas del campo: censura y coacción informativa durante la transición, reflejadas en el humor gráfico de la prensa diaria (1974-1977)" en *Análisi*, 39, UAB, pp. 17-34.
- Suárez Romero, Miriam (2015). "El humor gráfico como herramienta de crítica: los líderes políticos internacionales en las viñetas de El País" en *IC-Revista Científica de Información y Comunicación*, 12, pp. 227-255.
- Suárez-Romero, Miriam y Ortega Pérez, Ana María (2015). "Prácticas comunicacionales alternativas en la concienciación medioambiental. La función crítica del humor" en *Razón y palabra*, n. 91, pp. 370-387.
- Tejeiro Salguero, Ricardo y León Gross, Teodoro (2009). "Las viñetas de prensa como expresión del periodismo de opinión" en *Diálogos de la comunicación*, 78, Felafacs.
- VEGA UMAÑA, Lhiam (2013). "Humor político: análisis de la caricatura política en el referéndum 2007" en *Anuario del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP)* [en línea], vol. 4, pp. 86-103. Disponible en: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/ciep/article/view/17372>
- Vilches, Gerardo (2021). *La satírica transición. Revistas de humor político en España (1975-1982)*, Madrid, Marcial Pons.
- VIVO AGUIRRE, Javier (16 de marzo de 2021). "Las líneas rojas' del Roto" en RTVE.es. Disponible en: <https://www.rtve.es/television/20210316/roto-entrevista/2082461.shtml>
- Zas Marcos, Mónica (29 de mayo de 2018). "El orgullo patrio es una absurdez" en *Eldiario.es*. Disponible en: [https://www.eldiario.es/cultura/libros/roto-banderas-orgullo-patrio-absurdez\\_128\\_2100413.html](https://www.eldiario.es/cultura/libros/roto-banderas-orgullo-patrio-absurdez_128_2100413.html)